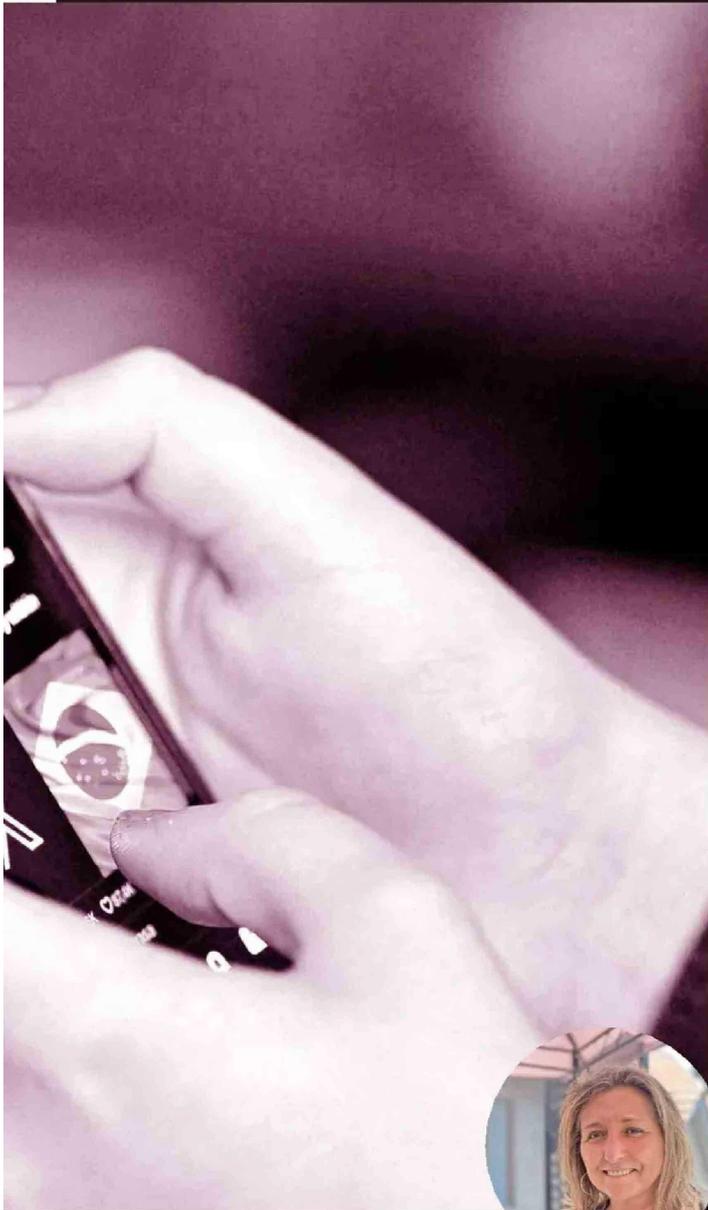




Error al crear la imagen



algoritmos, que dirigen los retuits, los likes, mostrándonos una realidad no espontánea, sino que administrada por los técnicos de esta red social.

Volviendo al Leviatán: el ser humano se mueve por deseos, y los deseos de unos y otros pueden ser contradictorios, lo que deriva en conflictos. [El filósofo iraní-canadiense Arash] Abizadeh recalca que "Hobbes señaló directamente el desacuerdo ideológico como la muestra más exasperante del desprecio". Desprecio es la palabra clave aquí, y que lo inunda todo, es una sensación intensa de aversión hacia otro, el buscar poner en duda su capacidad moral.

Entonces, podemos decir que la guerra, para el filósofo inglés, muchas

Ficha de autor

Rosario Moreno Concha, Rosario Moreno Concha es periodista y licenciada en Historia de la Universidad Católica, y magister en Filosofía Política y Ética de la U. Adolfo Ibáñez. Ha trabajado en medios escritos, también ha sido columnista, conductora de radio y TV, docente y asesora comunicacional.

veces es un conflicto que socava psicológicamente y puede matar almas ahí donde no hay diálogo, sino que fuerza e imposición.

5 En el Leviatán, Hobbes expresa la necesidad del ser humano en estado de naturaleza de crear un acuerdo o convenio para formar un Estado (el autor habla de una monarquía absoluta).

Porque al no haber un ente superior que organice, administre y mande al ser humano, este se transforma en el lobo del hombre: con sufrimiento, destrucción, sometimientos mutuos; es decir, caos y desconfianza totales. En sus propias palabras: "En la naturaleza del hombre encontramos tres causas principales de disensión. La primera, la competencia; en segundo lugar, la desconfianza; y, en tercer lugar, la gloria [...] Queda de manifiesto que, mientras los hombres viven sin ser controlados por un poder común que los mantenga atemorizados, están en esa condición llamada guerra, guerra de cada hombre contra cada hombre. Pues la guerra no consiste solamente en batallas o en el acto de luchar, sino en un periodo en el que la voluntad de confrontación violenta es suficientemente declarada".

Con lo anterior se clarifica, una vez más, que la guerra no es solamente la pelea física entre bandos armados. Esta sería una guerra colectiva. Hobbes quiere referirse también a esta guerra interior (de miedo, desconfianza), que nos lleva a confrontarnos con otros seres humanos. De tú a tú. Al ocurrir esto, no se puede dar la convivencia social mínima para respirar en orden. Es imposible, porque lo que domina es la pasión, y no la razón. "Mientras el hombre esté en condición natural, que es un estado de guerra, su apetito personal es la medida de lo bueno y de lo malo". Es decir, relatividad total.

Como consecuencia, Hobbes refuerza su tesis de la necesidad de un convenio humano, que sería el Leviatán o Estado, que tampoco es infalible: tiene constantes amenazas y enfermedades que nos pueden hacer volver al estado de naturaleza. Por eso, cree firmemente en que el poder de quien gobierna debe ser absoluto, y que el soberano no debe estar bajo las leyes civiles que él mismo ha creado.

Siendo prácticos, como busca Hobbes, conviene y es útil perseguir la paz y vivir en armonía. Y para lograrla hay que llegar a un acuerdo, un convenio entre los seres humanos. De esta forma es cómo surge el Estado, en que el ser humano, en busca principalmente de protección, prefiere dejar libertades de lado y someterse a este ente superior a cambio de seguridad y orden.

6 El problema es que cada vez hay menos gente que elige medios serios para informarse, la tendencia va hacia las redes sociales, donde se publica de todo. Esto, sin duda, influye en la deliberación de los grupos, y como dice [el profesor de filosofía política Kai] Spiekermann, choca con los valores democráticos. "En una democracia de masas, los medios de comunicación tienen el deber de garantizar que las opiniones de todos sean escuchadas, siempre que satisfagan las normas pertinentes".

Otro punto relevante del proceso deliberativo es escuchar al otro, entender su posición y estar dispuesto a que, por mucho que yo crea que tengo la razón, existe una mayoría que piensa que no la tengo. "Incluso si estoy totalmente seguro de que una de mis creencias es verdadera y tiene una importancia fundamental para mí decisión, no debería ocultarme de las consideraciones contrarias, ni engañarme para ignorarlas, ni dejar que una parte de mí mismo se haga cargo de otras partes en lugar de ponerlas en armonía", agrega.

Cuidar la democracia es un trabajo arduo. Autores han advertido cómo los cimientos se han ido minando, porque los valores o desvalores han ido cambiando o se han ido perdiendo. El excesivo individualismo, materialismo, la carrera por el éxito a cualquier costo, el quiebre generacional, la pérdida de confianza en las instituciones relevantes, la falta de respeto por la autoridad y la sobrevaloración de las redes sociales, son elementos que atentan contra la deliberación y, por ende, contra la democracia.

Además, agrega Spiekermann, en las sociedades industriales avanzadas ha surgido un tipo de personas que "se dedica a la derogación del liderazgo, el desafío a la autoridad y el desenmascaramiento y la deslegitimación de las instituciones", agrega Spiekermann.

Así, la democracia se puede volver enemiga de sí misma, porque las masas se han sobre-revolucionado ante la debilidad de modelos legítimos para seguir. En conclusión, nos creemos más libres que nunca, pero en realidad podemos llegar a ser más esclavos que en el pasado. La libertad se lleva en el alma, no en la tecnología, que es solo un instrumento.

7 Twitter provoca decisiones políticas. Por ejemplo, Gabriel Boric tuvo que bajar varios nombramientos de su equipo de Gobierno porque los elegidos habían hecho declaraciones incendiarias en Twitter.

El que sería el subsecretario del Interior, Nicolás Cataldo, había tratado de "perros" y "asesinos" a Carabineros.

(Continúa en la página 16)

(Viene de la página 15)

Finalmente, no fue confirmado (septiembre de 2022) en ese cargo por la presión de la oposición al darse a conocer estos descalificativos. Igualmente fue reubicado luego en la Subsecretaría de Desarrollo Regional. Sus tuits agredían abiertamente a otras instituciones del Estado (eran de 2011) y no fueron bajados por la empresa Twitter. Ese también es el caso del exalcalde de Valparaíso (hasta 2025), Jorge Sharp, quien publicó un sinnúmero de tuits altamente violentos y ofensivos antes de asumir como edil, los cuales tampoco fueron borrados por la red.

8 Twitter nació en 2006. Ha tenido al menos diecisiete años para evaluar, estudiar y tomar decisiones. Hemos ingresado a Twitter hasta mayo de 2024 para encontrar múltiples tuits con contenido misógino, racista, de alto contenido sexual, violentos, etc. ¿Tendrán que transcurrir 17 años más para dejar de propagar este tipo de mensajes?

El director del Departamento de Comunicación de Stanford, Fred Turner, ilustra cómo la red también ha influido en los hechos políticos que se van desencadenando a diario. “Nuestra política también se ha visto alterada por la dispersión de los medios, especialmente por parte de Donald Trump. Él se convierte en la voz encarnada del agravio, y eso es lo que era Adolf Hitler”. Agrega que luego de comunicar esos mensajes a través de Twitter, que es un medio ultrapersonalizado, [...] “se amplifican por toda una serie de otros medios, que interactúan en el ecosistema que está descentralizado y, sin embargo, irónicamente, debido a ello tiende a ser un megáfono cada vez más grande para las mismas fuerzas carismáticas que la descentralización estaba destinada a combatir”.

Entonces, las preguntas a responder son: ¿Twitter cuenta con un convenio social de comportamiento, existe una normativa nitida que permita al usuario tener claros los límites? ¿Sabe Twitter que no puede pasar a llevar cierta legalidad como ocurre con todos los grandes rubros empresariales?, ¿o esta red se comporta más bien como un territorio sin ley tal y como el estado de naturaleza del Leviatán? ¿Cuáles pueden ser las peores consecuencias?, ¿se podría declarar una guerra por redes sociales? ¿Normar es quitar o aumentar libertad?

9 La literatura filosófica que existe respecto de las redes sociales, si bien aún es escasa, logra mostrarnos



«Twitter versus Twitter (x). ¿Un peligro para la democracia?», editorial Forja, 2024, 140 páginas.

Lecturas & Documentos

un primer sendero: dadas las características tecnológicas de las redes sociales (el medio es el mensaje), que no están reguladas de manera suficiente, y entendiendo el egoísmo como una característica propia del ser humano, se puede decir que Twitter fomentaría la pugna entre las personas, porque en la red no se da un diálogo responsable, propio de las democracias deliberativas, sino más bien un monólogo de pos-verdades y de odiosidades sin sentido de comunidad.

Twitter, un Argos con 18 años de vida, ha demostrado ser un adolescente nocivo, siendo que podría haber sido una herramienta para fomentar la deliberación, elemento sustancialmente necesario para que se dé una democracia liberal. En vez de ello nos confunde y nos violenta, perdiendo así la confianza en el otro. Es más, Twitter no solo no ayudaría a profundizar la democracia, sino que se convertiría en detractor de ella, fomentando el miedo, el conflicto, el actuar egoísta, la polarización y el fanatismo.

10 Si esta realidad virtual se perpetúa sin reglas, ¿podríamos estar ante la presencia de una amenaza de guerras y totalitarismos nuevos con armas que no habíamos conocido? Es de esperar que no, y aunque suene catastrófico, la historia nos ha enseñado que nada se puede descartar.

Si bien la tesis de este ensayo no es proponer qué hacer en el futuro, dejaremos algunas preguntas y sugerencias al lector. Creemos que es el colectivo el que tiene que despertar. Resulta incomprensible que por optar

a un servicio “gratuito”, estemos entregando nuestros datos personales a multimillonarios para que sepan dónde nos movemos, con quién y para qué. Estamos no solo siendo constantemente vigilados (Argos) sino que además se nos está mostrando una realidad que no es tal; es una realidad al gusto del algoritmo y, en definitiva, a voluntad de los dueños de redes sociales. ¿Qué harán estos personajes con estos datos?

La sociedad y sus elites no han estado a la altura de la deliberación que se debe dar en este sentido, y por ello se debe crear un convenio social para la realidad virtual que vaya acorde con la normativa legal análoga que hoy rige nacional e internacionalmente.

En el caso de Twitter, si bien para su uso existe una autorregulación elaborada por la misma empresa, esta no es aplicada de manera imparcial y no existe regulación local ni internacional concluyente frente a esta red, como sí existe para los medios de comunicación tradicionales.

11 El ser humano no avanza en un estado sin ley, y hoy con una nueva realidad, no es solo importante, sino que urgente, que exista una normativa clara, autónoma y universal para todas las redes sociales. Vendrán nuevas redes sociales, y llega a ser ficción (pero no lo es) que sean los dueños de estas mismas plataformas los que guíen nuestro comportamiento.

¿Se imagina que las reglas del tránsito las hubiesen escrito Carl Benz, Henry Ford y Louis Chevrolet? Hoy, en una realidad mucho más compleja que mezcla dos mundos, nos debiera sonar como monstruoso que las redes sociales sean reguladas por Elon Musk, Mark Elliot Zuckerberg, Zhang Yiming, etc., y en un tema tan delicado como lo es la libertad de expresión, la mentira, el bullying, la cancelación, etc., todos elementos que pueden debilitar nuestra ya cuestionada democracia liberal occidental.

Hoy en Twitter lo que se da es el libertinaje, no la libertad. Para que el ser humano pueda desarrollar esta última, debe conocer los límites y reglas que existen donde se está moviendo. Esa futura normativa, creemos, debe ser clara y acabada sobre esta red, realizada por organismos internacionales expertos en ciencias y humanidades, para luego ser perfeccionada en cada país. A comienzos del siglo XXI se pensó que las redes sociales serían un aporte a la democracia, al facilitar la conversación más participativa, horizontal y de fácil acceso. Si existiese una normativa global para Twitter, ¿podría esta red convertirse en una herramienta positiva para la democracia deliberativa? Son oportunidades de estudios que se presentan como desafíos futuros